



Más ▾

Sociedad

NATURAL / BIG VANG / TECNOLOGÍA / SALUD / QUÉ ESTUDIAR / JUNIOR REPORT / FORM **SUSCRÍBETE****Directo Guerra Ucrania - Rusia: última hora sobre los ataques en Severodonetsk** |

SITUACIÓN DE LA DEPENDENCIA

Las residencias se quejan que tras la covid ya se las ha olvidado

La patronal ACRA reclama más inversión pública en el sector si se quiere cambiar



Una residencia geriátrica en Barcelona (Xavier Cervera)

**Marta Ricart**

16/06/2022 10:00 | Actualizado a 16/06/2022 13:39





con la covid y la elevada mortandad que causó en los geriátricos, hubo una alerta social por la situación de estos equipamientos y un consenso sobre la necesidad de replantear este modelo asistencial.

“Estábamos convencidos que tras la covid había llegado, por fin, el turno de la dependencia, pero ya se han olvidado las residencias”, se queja Cinta Pascual, presidenta de la principal agrupación empresarial del sector, Círculo Empresarial de Atención a las Personas (CEAPs), y de la gran patronal catalana, ACRA.



Lee también

El acuerdo sobre el nuevo modelo de residencias salta por los aires por la oposición del PP y de algunas comunidades socialistas

CELESTE LÓPEZ



avanza el sector en Catalunya y subraya la **infinanciación** (compartida por todas las comunidades). Reclama una mayor financiación, como **paso indispensable para mejorar el sector**. Por ello, ha pedido un "incremento substancial" a las administraciones, especialmente la estatal "y establecer un copago justo y equitativo entre los usuarios".

“Sin más financiación no se puede avanzar en nada. Somos los primeros interesados en mejorar las ratios de residencias por número de dependientes, de trabajadores por residentes, pero todo eso hay que pagarlo, tanto el coste del 60% de las plazas públicas, como ayudar a cubrir el 40% de privadas”, ha dicho Pascual. La estimación del sector es que se debería invertir en dependencia el 2% del PIB frente al 0,7% actual.

El cambio de modelo sigue atascado

La limitación presupuestaria es la justificación que ponen las residencias para oponerse al **cambio de modelo** que promueve el Ministerio de Derechos Sociales, que quiere impulsar residencias más pequeñas (de no más de un centenar de usuarios), organizadas por grupos de 15 convivientes y con al menos un tercio de habitaciones individuales, entre otros aspectos.

Las propuestas quedaron atascadas porque ni las patronales ni los sindicatos ni algunas comunidades las apoyaron, aunque parece que se podrían desbloquear antes de fin de mes. “Sin financiación no puede haber nuevo modelo”, ha reiterado Pascual. El modelo de acreditación de centros, para obligarles a incorporar esas novedades, tiene “líneas rojas” según la directiva.

"Líneas rojas" a la propuesta ministerial

“Una de las condiciones es que la acreditación sea solo para nuevos centros, no puede ser retroactiva, sería inasumible obligar a los existentes a adaptarse a esas pautas”, ha afirmado Pascual. “Muchos centros se avendrían a reorganizarse en unidades de convivencia, pero dependerá de sus espacios”, ha agregado. Pascual ha señalado que otras pautas, como la ratio de un trabajador por cada dos usuarios se cumplen ya en unas pocas comunidades, como Catalunya.





A la estrechez económica, se suma, dice Pascual, que desde el 18 de mayo se eliminaron en Catalunya los fondos covid, unas ayudas públicas que han recibido las residencias durante la epidemia, "aunque la covid no ha desaparecido". Las ayudas eran para costes adicionales como aumento de personal, material de protección, la sectorización de espacios en los centros para separar a residentes sanos de los contagiados; se seguían pagando las plazas públicas que quedaron vacías por la covid y se costeaba un porcentaje de plazas vacías en cada centro por si había un brote y debían aislarse residentes.

“En toda España tampoco se nos ha pagado el incremento del IPC para que lo podamos abonar en los sueldos de los trabajadores”, ha añadido Pascual. Para este año, hay previstos 600 millones adicionales para dependencia, como en los dos anteriores, pero en el 2021 no se invirtieron todos.



Residentes en un geriátrico de L'Hospitalet celebraban el año pasado que ya estaban todos vacunados (Mercè Gili / LV)

Gustavo García, coordinador de estudios de la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, entidad que impulsó un nuevo modelo residencial que en parte ha recogido el Ministerio, cree que "ya hemos ganado la batalla de que hay que cambiar y del modelo", pues durante la covid parecía que se quería ir a unas residencias medicalizadas en lugar de hacia centros más hogareños.

García cree que los cambios caerán por su propio peso, "en unos años, ¿quién querrá vivir en una habitación compartida, por ejemplo?", ha señalado. Añade que "entendemos las quejas de los gestores de centros que los cambios tienen unos costes y esa financiación debe preverse". Así, cree que el Ministerio debe presentar una memoria económica y el Gobierno ampliar su financiación porque "por ahora no hay un aumento de servicios". Pero espera un acuerdo para impulsar la reforma "de año en año". También urge a mejorar los sueldos del personal.





Más de 2.000 euros la plaza

ACRA agrupa al 70% de entidades de recursos asistenciales catalanes (residencias, centros de día, empresas de cuidados a domicilio, entidades de teleasistencia...) Su informe sobre el sector refleja “un caos, que somos la segunda comunidad por la cola en listas de espera para obtener la dependencia, con más personas en un limbo”, resume Pascual. Y apunta que los problemas han llevado a aumentar los precios de las plazas residenciales: una cuesta una media de 2.062 euros al mes, 740 en un centro de día.

La covid no se ha ido

La covid aún no se ha ido de las residencias, aunque la vacunación protege de los casos más graves a los mayores. Según datos del Imsero y el Ministerio de Sanidad, la tasa por 10.000 residentes de casos de covid





relacionadas con la covid, 47 en una semana, también se ha reducido a la mitad en el último mes. Sin embargo, esa semana primera de junio aún había 3.165 residentes con covid (de un total de 384.701) en 646 centros, sobre todo en la Comunidad de Madrid. Según datos de Catalunya, la incidencia en las residencias supera los 1.100 casos en 14 días por cada 100.000 personas (IA14), frente a los 318 en general. Hay casi 500 contagios semanales en los geriátricos. La IA14 entre los mayores de 60 años (residentes o no) es muy superior a los de menos de esa edad: entre los 80 y 89 años es de 398 casos frente a 131 entre los de 40-49. Los datos gubernamentales cuentan al menos 23.399 muertos en residencias españolas durante la epidemia.

El informe de ACRA señala que el sector de la dependencia crece y se vuelve más complejo por el envejecimiento de la población. Si ahora en torno al 20% de la población española tiene 65 o más años, en el 2055 será más del 30%.

Sistema público "estancado" según ACRA

El sistema público intenta asumir esta situación pero “se ha estancado”, dice el informe de ACRA, en aspectos como la concesión y revisión de los grados de dependencia (sin reconocimiento no se accede al plan individualizado que establece los recursos asistenciales públicos a qué puede aspirar esa persona); la infrafinanciación de las plazas y el paso de las personas de un recurso como la teleasistencia o los cuidados en casa a un centro de día o una residencia.

ACRA reclama un modelo “más flexible para personalizar el acceso a los servicios según vayan cambiando las necesidades de la persona”. También, desarrollar nuevos perfiles profesionales para el sector.

Lee también

Residencias de mayores: menos plazas, habitaciones individuales y urbanas

CELESTE LÓPEZ

Residencias, la epidemia opaca del coronavirus en España

JAVIER RICOU / MARTA RICART



solicitudes para tener reconocido el grado de dependencia, aunque en el 2021 se volvió al nivel del 2018 (en el 2021 52.694 personas pidieron la valoración del grado de dependencia, el 61%, mujeres, frente a 55.219 en el 2019)

Tres listas de espera en Catalunya

ACRA señala que, por ejemplo en Catalunya, donde hay 1.068 residencias geriátricas, 60.954 plazas con 55.000 usuarios, hay 10.000 personas que esperan acceder a una residencia. Según ACRA, hay hasta tres listas de espera para ver atendida la dependencia. La primera, de las personas que esperan a que se las valore, que muchas ya ni lo piden y de las que lo hacen, un 30% debe esperar al menos al año siguiente a que se tramite la solicitud.

Luego, los valorados deben esperar unos siete meses su plan individualizado y una de cada tres personas con el plan hecho aún tendrá que esperar para obtener una plaza residencial u otro recurso asistencial. En el 2021 se resolvieron 67.649 solicitudes. La dinámica para revisar los grados sigue plazos similares.



La covid puso las residencias en el foco (Mané Espinosa)

Según ACRA, cada vez hay más personas a las que se reconoce el acceso a servicios y prestaciones públicas (172.604 beneficiarios en el 2021) pero se reconocen más dependencias de I grado que de II y III (casos que requieren más cuidados). Y la oferta privada es imprescindible para mantener el sector.

En el 2020, 32.219 catalanes accedieron a prestación para el cuidado en casa, 24.107 a una plaza residencial, 21.988 a teleasistencia y 5.595 a un centro de día. En España hay casi 400.000 plazas residenciales (más de 152.000 privadas) y 6.300 equipamientos. Solo 4,3 mayores de cada 100 mayores de 65